

RESEÑA SOBRE "EL ACOSO MORAL INTERNO..." DE PILAR PUERTAS

El libro trata sobre el acoso moral interno y su impacto en la identidad, explorando el sufrimiento narcisista y las dinámicas psíquicas que afectan la continuidad del yo.

El acoso moral interno y su impacto

El libro de Pilar Puertas Tejedor explora el sufrimiento narcisista y el acoso moral interno desde una perspectiva psicoanalítica, destacando su relación con la identidad. - El acoso moral interno se manifiesta como una desaprobación moral interiorizada que oprime al sujeto. - Se basa en un enfoque metapsicológico que amplía las teorías de autores como R. Roussillon. - El sufrimiento narcisista afecta la continuidad de la identidad y la experiencia subjetiva del individuo. - La autora introduce el concepto de "doble antitransicional" para explicar la dinámica de supervivencia en estos sujetos.

La construcción de la identidad narcisista

La organización narcisista del sujeto es fundamental para entender su deconstrucción y el sufrimiento asociado. - La identidad se construye en co-construcción con el objeto, en una dinámica intersubjetiva compleja. - La función del objeto es crucial para la génesis del sujeto, proporcionando respuestas a las necesidades del bebé. - La falta de un vínculo seguro puede llevar a la desestabilización de la identidad y al sufrimiento narcisista.

Dinámica intersubjetiva y su importancia

La dinámica intersubjetiva es esencial para la organización del sujeto psíquico y su capacidad de ser. - El sujeto se construye a través de la relación con el objeto, que actúa como un espejo y un doble. - La relación madre-bebé es fundamental para el desarrollo de la identidad y la capacidad de simbolización. - La calidad del vínculo afectivo influye en la autoconfianza y la creatividad del sujeto.

Coberturas afectivas y simbolizantes

Las coberturas afectivas y simbolizantes son cruciales para el desarrollo psíquico del individuo. - La cobertura afectiva proporciona una continuidad amparadora que genera bienestar y autoconfianza. - La cobertura simbolizante permite la transformación de experiencias vividas en representaciones pensables. - Ambas coberturas son necesarias para que el sujeto se sienta integrado y capaz de procesar el mundo externo.

Implicaciones clínicas del sufrimiento narcisista

El sufrimiento narcisista tiene importantes implicaciones clínicas que deben ser abordadas en la terapia. - Es esencial reconocer la "reflexividad de muerte" que lleva al sujeto a responsabilizarse de su propio sufrimiento. - La intervención clínica debe restablecer un "doble transicional" para

reactivar el proceso de identidad. - La relación entre paciente y terapeuta debe ser sólida para permitir la transformación del sufrimiento en el proceso terapéutico.

Simbolización primaria y secundaria

La simbolización primaria y secundaria son procesos psíquicos que permiten al yo transformar experiencias vividas en representaciones simbólicas.

- La simbolización primaria relaciona el yo con la experiencia vivida, generando representaciones simbólicas en forma de imágenes.
- La simbolización secundaria convierte estas representaciones en lenguaje verbal.
- Freud describe la memoria en tres modos: huella mnémico-perceptiva, representación cosa y representación palabra.
- La falta de simbolización puede llevar a experiencias traumáticas que amenazan la integridad psíquica.

Cobertura narcisizante en el vínculo objetal

La autoinvestidura narcisizante se desarrolla a través de la relación con el objeto, permitiendo al niño reconocerse a sí mismo.

- La función espejo del objeto ayuda al niño a conocerse y a desarrollar su identidad.
- Esta dinámica se establece en el narcisismo primario, fundamental para el desarrollo psíquico.
- La organización narcisista del sujeto influye en su capacidad para procesar interacciones con el entorno.

Construcción de la frontera yo/no yo

La frontera entre el yo y el no-yo se establece a través de la experiencia emocional y la agresividad.

- El niño descubre que el objeto externo sobrevive a su ira interna, diferenciando entre el interior y el exterior.
- La capacidad de contemplar el propio pensamiento como interpretación de la realidad es crucial para el desarrollo psíquico.
- La falta de esta frontera puede llevar a confusión y angustia existencial.

La transicionalidad como competencia psíquica

La transicionalidad permite al sujeto dar sentido a lo nuevo y a lo imprevisible en su vida.

- Se desarrolla a partir de la dinámica vincular primigenia y es esencial para la simbolización.
- La transicionalidad ayuda a procesar la realidad interna y externa, facilitando la subjetivación.
- La falta de transicionalidad puede resultar en rigidez psíquica y dificultad para adaptarse a nuevas experiencias.

El doble transicional y su función

El doble transicional actúa como un operador intrapsíquico que acompaña al sujeto en su trayectoria vital.

- Este doble interiorizado permite al sujeto procesar experiencias y mantener su identidad.
- La función del doble transicional incluye la reflexión, la significación y la tutelación del yo.
- La falta de un doble transicional efectivo puede llevar a una experiencia de alienación y despersonalización.

Proceso identitario y su dinámica

La identidad se construye a través de un proceso psíquico constante que permite al sujeto sentirse como tal.

- La identidad es dinámica y puede crecer o deteriorarse a lo largo de la vida.
- La reflexividad es clave para la sostenibilidad identitaria, permitiendo al sujeto verse y sentirse.
- La alteridad identitaria facilita la capacidad de verse con distancia y reconocer la propia experiencia.

El afecto como pilar identitario

El afecto es fundamental para la sostenibilidad de la identidad, ya que nutre la función reflexiva del yo.

- La representación del afecto requiere un trabajo simbólico para ser reconocida por el sujeto.
- El afecto evoluciona desde la sensación hacia la emoción y el sentimiento a través de la interacción con el objeto.
- La desorganización del afecto puede interrumpir el vínculo del sujeto consigo mismo, afectando su identidad.

La descomposición simbólica de los afectos

La descomposición simbólica de los afectos se manifiesta en situaciones traumáticas, afectando la organización del yo y la capacidad de simbolización.

- Freud distingue entre angustia automática y angustia señal, donde la primera advierte de un desbordamiento sin prevención y la segunda permite al yo reaccionar ante un peligro.
- La organización del yo es crucial para transformar la angustia automática en angustia señal, lo que requiere un trabajo simbólico con el afecto.
- La experiencia traumática debe ser simbolizada y resignificada para evitar que se convierta en un "estado dentro del estado" que devaste al yo.
- La angustia automática mantiene la pulsión en niveles arcaicos, generando sensaciones amenazantes y hostiles.

Meta-afectos identitarios: extrañeza, culpa y vergüenza

Los meta-afectos identitarios, como la extrañeza, la culpa y la vergüenza, juegan un papel crucial en la sostenibilidad y desorganización del proceso identitario.

- Johann Jung identifica la extrañeza, la culpa y la vergüenza como afectos que afectan la reflexividad y el proceso identitario.
- La extrañeza puede surgir de la represión o de un estado traumático, generando una desconexión del yo.
- La culpa y la vergüenza, cuando se procesan como señales, ayudan a mantener la coherencia narcisista y el vínculo con el entorno.
- Sin embargo, cuando estos afectos pierden su estatus simbólico, contribuyen a la ruptura del proceso identitario.

Malestar en el proceso identitario

El malestar en el proceso identitario está vinculado a experiencias traumáticas que no han sido apropiadas por el sujeto.

- Las experiencias traumáticas exceden la capacidad del yo para ser metabolizadas, generando un sedimento psíquico que afecta la cohesión narcisista.
- La escisión es una defensa común ante el trauma, pero puede fallar, llevando a un estado despersonalizado.
- Existen traumatismos primarios, donde la organización narcisista es insuficiente, y traumatismos secundarios, que interrumpen un proceso previamente establecido.
- La interrupción del proceso identitario puede manifestarse en la adolescencia, donde los cambios vitales generan descompensaciones.

Compulsión a la repetición

La compulsión a la repetición se activa cuando el yo enfrenta experiencias no simbolizadas, afectando el procesamiento psíquico.

- Freud revisa su teoría del principio del placer, sugiriendo que la repetición puede incluir experiencias de displacer.
- La compulsión a la repetición se convierte en un mecanismo que impide la adaptación a la realidad externa.
- La simbolización de experiencias vividas es esencial para evitar que el pasado interfiera con el presente.
- La compulsión a la repetición puede llevar a una confusión entre el pasado y el presente, dificultando la adaptación.

Pérdida de la vivencia afectiva

La pérdida de la vivencia afectiva se relaciona con interrupciones en el proceso identitario debido a impactos traumáticos.

- Las vivencias afectivas pueden mantener su nivel simbólico, pero su conexión puede causar sufrimiento.
- Defensas como la negación, represión y racionalización se activan para manejar el sufrimiento emocional.
- Cuando los afectos pierden su estatus simbólico, se presentan como sensaciones extrañas, contribuyendo a la interrupción del proceso identitario.
- La desconexión afectiva lleva al silencio del ser, donde el sujeto se siente alienado de su identidad.

El doble antitransicional

El doble antitransicional surge como una figura defensiva que impide la integración psíquica y genera sufrimiento moral.

- Este doble es el resultado de la desorganización psíquica y busca una solución antitraumática, pero a un alto costo.
- A diferencia del doble transicional, que apoya la reflexividad, el doble antitransicional colapsa el proceso identitario.
- La dinámica entre el sujeto y el doble antitransicional puede ser similar a un proceso melancólico, generando angustia y despersonalización.
- La recuperación del vínculo identitario requiere un trabajo terapéutico que permita la reintegración de la vivencia subjetiva.

El plano afectivo en el trauma

La desorganización psíquica en situaciones traumáticas afecta la simbolización de los afectos, generando culpa y vergüenza no reconocidas.

- La descomposición simbólica de los afectos lleva a una vivencia despersonalizada.
- La culpa y la vergüenza pueden ser origen, consecuencia o tratamiento del trauma.
- La culpa primaria y la vergüenza contribuyen a la desorganización del proceso identitario.
- La culpa y vergüenza no simbolizadas generan angustia automática y despersonalización.
- La dinámica masoquista se activa como intento de expiación y humillación.

La regresión de las instancias

La pérdida de la madurez del superyó y el ideal del yo lleva a un funcionamiento arcaico que afecta la identidad.

- El doble transicional se convierte en un doble antitransicional, generando un entorno hostil.
- La exigencia del superyó se vuelve cruel y punitiva, afectando la autoestima del sujeto.
- La regresión a instancias arcaicas impide el desarrollo y la creatividad.
- La desorganización psíquica se manifiesta en la incapacidad de enfrentar nuevas experiencias.

Reflexividad de muerte

La reflexividad de muerte se caracteriza por un deterioro de la sostenibilidad narcisista y un acoso moral interno.

- Surge ante la descomposición de la reflexividad de vida, generando angustia existencial.
- El contrato narcisista alienante con el doble antitransicional lleva a la autoexigencia y al sufrimiento.
- La compulsión a la repetición se activa, dificultando el procesamiento de experiencias traumáticas.
- La dinámica de acoso se manifiesta en tres frentes: trauma, doble antitransicional y entorno hostil.

Ruta de salida analítica

Se propone una intervención clínica que busca transformar el doble antitransicional en un doble transicional.

- La temporalidad en la cura se divide en dos tiempos: rehabilitación del espacio intrapsíquico y restablecimiento de la vivencia identitaria.
- El espacio intersubjetivo creado entre analista y paciente es fundamental para la construcción de la subjetividad.

- La posición del analista debe facilitar la investidura en doble del paciente, promoviendo la reflexión y la integración simbólica.
- La cobertura afectiva, simbolizante y narcisizante son esenciales para el desarrollo del proceso reflexivo subjetivante.

Trabajo psicoanalítico y reflexividad

El trabajo psicoanalítico se centra en la organización narcisista e identitaria del sujeto a través de la reflexividad.

- Se busca activar el proceso identitario mediante el trabajo en doble.
- La reflexividad permite el diálogo interior y la negociación del sujeto consigo mismo.
- La dualidad entre el yo observador y el otro yo es fundamental para la organización identitaria.
- La transferencia y contratransferencia son claves para transformar el doble antitransicional en doble transicional.

Trabajo en el afecto

El trabajo simbólico en el afecto es crucial para la integración de las emociones en la vivencia identitaria.

- La pérdida de señales afectivas puede ser causada por traumatismos primarios o secundarios.
- La simbolización de los estados afectivos es esencial para su integración en la identidad.
- El analista debe ayudar al paciente a reconocer y sentir sus emociones.
- La disociación de estados emocionales puede llevar a la angustia automática y a la desvinculación del sujeto consigo mismo.

Trabajo en la culpa y vergüenza

El trabajo con la culpa y la vergüenza es fundamental para la gestión emocional y la integración identitaria.

- La culpa primaria se manifiesta como un estado emocional confuso y amenazante.
- Se busca transformar la culpa persecutoria en culpa depresiva, accesible a la conciencia.
- La vergüenza puede provocar un borrado de la percepción de uno mismo y afectar la subjetividad.
- La gestión de estos afectos es clave para la autoinvestidura libidinal y la función reflexiva del yo.

Trabajo en la envidia

La envidia, asociada a la culpa, puede ser un obstáculo para la integración identitaria y la creatividad.

- La envidia surge de la pérdida de un vínculo identitario y la idealización de otros.
- Se manifiesta como un ataque destructivo hacia el objeto idealizado.
- El trabajo en la envidia permite al paciente encontrar una salida a su sufrimiento emocional.
- La comprensión de la envidia puede relanzar el proceso reflexivo y la reconciliación interna.

Trabajo en la violencia y destructividad

La violencia y destructividad son vistas como derivaciones del fracaso en la integración simbólica.

- Se considera que la destructividad secundaria surge de experiencias traumáticas.
- La angustia automática puede activar la violencia como una reacción desesperada.
- El clínico debe contener estas manifestaciones sin caer en la interpretación de destructividad primaria.
- La supervivencia del vínculo analítico es crucial para el proceso de recuperación del paciente.

Proceso de dignificación y compasión

El trabajo psicoanalítico promueve un proceso de dignificación y compasión en el vínculo identitario.

- La dignidad y el honor se recuperan a través de la compasión y la autolibidinización.
- Se busca un superyó transicionalizado que administre la culpa y la exigencia.
- La dignificación permite la integración simbólica de la historia vivida.
- La indignación hacia el doble antitransicional es un signo de recuperación psíquica.

Relanzamiento del proceso creativo

La creatividad es fundamental para la vida psíquica y se relanza a través del trabajo analítico.

- La creatividad se manifiesta en la búsqueda de la identidad y la satisfacción vital.
- La integración de experiencias vividas enriquece el proceso creativo.
- La sublimación permite renunciar a la satisfacción pulsional en el mundo externo.

- La autoinvestidura libidinizada y el superyó transicionalizado son esenciales para el despliegue creativo.

Elementos del proceso sublimatorio

La sublimación requiere un equipamiento psíquico adecuado para su desarrollo.

- La ilusión narcisista es necesaria para el impulso creativo.
- Un superyó transicionalizado permite la manifestación de la creatividad en el mundo interno y externo.
- La autoinvestidura libidinizada apoya la búsqueda del ser y la re-creación.
- La creatividad se nutre de la experiencia vital y del vínculo con el mundo externo.

Epílogo y reflexiones finales

El texto concluye con reflexiones sobre el proceso de dignificación y la importancia de la creatividad en la vida psíquica.

- La escritura ha sido un medio para explorar y comprender el sufrimiento psíquico.
- Se enfatiza la necesidad de rescatar la dignidad y el aprecio en el trabajo clínico.
- La poesía de Rafael ilustra el viaje desde el desierto interior hacia un oasis de vida.
- La conexión entre el paisaje interno y externo es fundamental para la salud psíquica.